

DINÁMICA DEMOGRÁFICA INTERCENSAL DE LOS MUNICIPIOS DEL VALLE DEL CAUCA 1993-2005*

Ronald García Negrette**

Resumen

El objetivo del artículo es evaluar un modelo de Dinámica Demográfica, basado en la población esperada y observada, a partir de la dinámica de la población del Valle del Cauca, durante los periodos censales 1993 y 2005. Los resultados arrojan que existe un desfase de sobrevaloración de casi medio millón de habitantes entre la población observada y esperada para el Valle del Cauca. Entre 1993-2005 este modelo es diferencial entre los municipios del Valle, lo que incide en un desconocimiento acerca de la magnitud de la población rural y urbana, con lo cual se generan alteraciones en el proceso de urbanización de los municipios.

Palabras clave

Dinámica demográfica intercensal, población esperada, población observada, migración, tasa de urbanización.

Abstract

The objective of this article is to evaluate the Demographic Dynamics based on population expected and observed, in order to identify how vegetative growth and migration as determinants of population dynamics in Valle del Cauca behave during the census periods 1993 and 2005. The first results show that there is an overestimation of almost half a million people between observed and expected population for the Valle del Cauca. There is a differential between municipalities which shows a misunderstanding of the magnitude of rural and urban department, thereby generating changes in the urbanization process.

Key words

Dynamics demography, expected population, observed population, migration, urbanization rate.

* Este artículo fue enviado el día 15-07-10, fue aprobado el 28-10-10 y forma parte del proyecto de investigación del GIDEEI financiada por la DGI: Migración y Dinámica Demográfica Municipal en el Valle del Cauca durante el periodo 1993-2005.

** Economista y Especialista en Población y Desarrollo. Autor del libro *Territorio, población y economía en Ginebra (Valle)*. Profesor de la Universidad Santiago de Cali desde 1998. Actualmente es el Director del Centro de Estudios e Investigaciones en Desarrollo Regional de la USC y líder del Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Economía Internacional. Correo-e: rgneconomia@hotmail.com

Clasificación J.E.L: J10, J11, J61, O18, R10

Introducción

En la práctica, la definición de las migraciones está ligada a un modo de división del territorio objeto del estudio: en particular, se considera migrante a quien, de forma temporal o definitiva, se desplaza de una categoría de territorio a otra. Son migraciones interiores o internas las que se efectúan dentro de un país, en cuyo caso las categorías de territorio utilizadas en las descripciones y análisis más refinados son con frecuencia las unidades municipales (Pressat, R., 1979).

Desde que Ravenstein (1885) publicó sus leyes sobre migración, se han formulado gran cantidad de teorías para tratar de identificar factores determinantes de la decisión de migrar. Según Lee (1966), la migración se explica por factores que tienen que ver con el lugar de origen, con el destino de la migración y con las barreras existentes entre los dos. Sin embargo, su teoría dice poco sobre los factores específicos determinantes del desplazamiento. Kuznets *et al* (1957), presentan un modelo en el que explican la migración por razones de selectividad de los migrantes mismos; es decir, migran aquellos que se destacan en el lugar de origen y deben ir en busca de nuevos horizontes. Quizá el modelo de migración más ampliamente conocido es el elaborado por Todaro (1969), en el cual se define la tasa de migración del campo a la ciudad en función de

la diferencia promedio de ingresos existente entre el campo y la ciudad, ponderada por el nivel de desempleo presente en las zonas urbanas.

Formulaciones posteriores de este modelo han sido hechas por Harris y Todaro (1970), López Toro (1970) y Sapoznikow (1976). Shaw (1974) formuló un modelo en el cual intenta explicar la migración en función de la tenencia de la tierra.

El trabajo de Fields (1980) para Colombia, arrojó las siguientes características sobre los procesos de migración: a) Las mujeres migran a tasas mayores que los hombres; b) Las mujeres responden más que los hombres a oportunidades económicas asociadas con la migración por razones sociológicas; c) Las áreas de altos ingresos tienen tasas de migración mayores que las de bajos ingresos; d) las áreas con empleo y condiciones más estables tienen mayores tasas de migración que otras áreas, y e) las áreas en donde la composición del empleo es más heterogénea tienen mayor migración que aquellas en donde dicha composición es más homogénea.

De acuerdo con Banguero (1985), la gente migra en Colombia porque percibe mejores condiciones económicas y sociales y mayor bienestar en el sitio de destino que en el lugar de origen. Esta situación se crea porque las políticas gubernamentales han hecho énfasis en el mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad, en tanto que el campo ha permanecido en condiciones

de relativo abandono. Se espera que al mejorar gradualmente las condiciones de vida en el campo y al reducirse los diferenciales de salud, educación, servicios de luz, agua, etc., existentes entre la ciudad y el campo, los flujos migratorios campo-ciudad disminuyan, como en efecto ya lo empiezan a hacer. Pero esta perspectiva optimista expresada por Banguero no se ha cumplido, dada la existencia del factor extraeconómico del desplazamiento forzado. En el caso colombiano este hecho se explica en buena medida por el conflicto interno entre los grupos guerrilleros (de izquierda) y los paramilitares (de derecha).

Al respecto, la magnitud del desplazamiento forzoso en Colombia, según la disponibilidad de información entre los años 2008 y 2009, alcanzó un total de 1.814.964 individuos, que equivalen aproximadamente a 4,4% de la población colombiana total y al 13,7% de la población rural. El desplazamiento abarca, además, casi todos los municipios del país, y según datos de Acción Social, 997 municipios son expulsores o receptores, es decir, más del 90% del total de municipios en el país. La expulsión y la recepción de población desplazada se concentra en algunos municipios: el 57% de la expulsión proviene de 78 municipios, mientras que sólo 44 municipios reciben el 66% de la población desplazada.¹

El efecto del desplazamiento sobre la calidad de vida es evidente, opuesto a lo que se esperaría de una corriente migratoria. El concepto tradicional de la migración comporta la búsqueda de mayor bienestar en el lugar de llegada; pero con el desplazamiento se pasa de una situación de mayor bienestar a una de menor bienestar, es decir, como consecuencia del desplazamiento forzado se invierte la lógica económica de la migración porque prima la lógica biológica de la supervivencia física.

El trabajo de Ibáñez y Moya (2006) al respecto es interesante porque formula una función de bienestar para los desplazados en el lugar de llegada, la cual es definida por el nivel de bienestar, las características del hogar desplazado, las condiciones de vida en el municipio receptor, las características del proceso de desplazamiento, el acceso a programas de generación de ingresos y las características del municipio receptor. La estimación de esta función de bienestar arrojó para Colombia que el desplazamiento forzado ocasiona pérdidas en bienestar para los hogares víctimas de este fenómeno. Realizadas estas anotaciones sobre el desplazamiento forzado, el objetivo de este artículo es evaluar un modelo de dinámica demográfica basado en la población esperada y la observada, de forma tal que permita entender cómo se comportan el creci-

1 Más de la mitad de la población desplazada proviene de Antioquia, Bolívar, Magdalena, Cesar, Chocó y Putumayo. De ésta, el 47,7% se ubica departamentalmente en Antioquia, Bolívar, Sucre, Valle, Magdalena y Bogotá.

miento vegetativo y la migración como determinantes de la dinámica de la población del Valle del Cauca para los dos periodos censales 1993 y 2005.

El desarrollo de este objetivo se presenta en dos partes. En la primera se formula un modelo de dinámica demográfica para evaluar los flujos poblacionales y desagregar el efecto del crecimiento natural de la fecundidad, la mortalidad y la migración. En la segunda parte se presenta el análisis de resultados y se realizan unas conclusiones.

La información estadística utilizada corresponde a los datos causales de 1993 y 2005 del DANE y sus correspondientes proyecciones. El nivel de desagregación de los datos es: población total, cabecera y resto para los 42 municipios del Valle del Cauca.

Modelo de dinámica demográfica

Se parte de la Ecuación Compensadora (EC) tradicional:

$$P_t = P_{t-1} + N_t - D_t + I_t - E_t \quad (1)$$

Donde:

P_t : Población en el año t

P_{t-1} : Población en el año $t-1$

N_t : Nacimientos en el año t

D_t : Defunciones en el año t

I_t : Inmigrantes en el año t

E_t : Emigrantes en el año t

Reagrupando la EC:

$$(P_t - P_{t-1}) = (N_t - D_t) + (I_t - E_t) \quad (2)$$

Se puede expresar en términos de diferencias finitas de la siguiente forma:

$$\Delta P_t = (P_t - P_{t-1}) \quad (3)$$

$$\Delta n_t = (N_t - D_t) \quad (4)$$

$$\Delta m_t = (I_t - E_t) \quad (5)$$

Esto permite redefinir la ecuación (2) de la siguiente forma:

$$\Delta P_t = \Delta n_t + \Delta m_t \quad (6)$$

La ecuación (6) es una expresión en términos finitos del cambio poblacional y sus componentes, que en términos continuos se puede expresar como:

$$\partial P / \partial t = \partial n_t / \partial t + \partial m_t / \partial t \quad (7)$$

La derivada expresada en la ecuación (7) puede tomar los siguientes comportamientos:

- $\partial n_t / \partial t \geq 0$ es el valor esperado de todas las poblaciones biológicas, puesto que garantiza un proceso de reproducción estacionario o creciente de la especie ($N_t \geq D_t$)
- $\partial n_t / \partial t \leq 0$ es un valor atípico que se presenta en poblaciones envejecidas con bajos niveles de fecundidad o en mujeres en edad fértil ($N_t \leq D_t$).
- $\partial m_t / \partial t \geq 0$ es el valor esperado para los municipios atractores de población, ya sea porque tienen una oferta atractiva de bienestar para la migración intermunicipal, o porque, en términos geográficos es el lugar más cercano y con garantías para supervivencia física, en el caso de la población desplazada. En este sentido, ($I_t \geq E_t$) se da

por la presencia de elementos de bienestar para los flujos de llegada con motivaciones económicas o de supervivencia física.

- $\partial m_t / \partial t \leq 0$ es el valor esperado para los municipios expulsores de población, ya sea por bajas condiciones socioeconómicas o de seguridad física para los habitantes. En este sentido ($I_t \leq E_t$) se da por la ausencia de elementos de bienestar para los flujos de salida con motivaciones económicas o de supervivencia física. Este comportamiento esperado se da en los municipios de salida de flujos forzados de población. Lo anterior capta los flujos intermunicipales de tipo intradepartamental o interdepartamental, pero no los intramunicipales, para lo cual se descompone la migración total de la siguiente forma:

$$\partial m_t / \partial t = \partial m_{ur} / \partial t + \partial m_{rr} / \partial t \quad (8)$$

$\partial m_{ur} / \partial t$: cambio en la migración urbana

$\partial m_{rr} / \partial t$: cambio en la migración rural

Ante lo cual se espera se sucedan los siguientes comportamientos de forma descompuesta:

$$\partial m_{ur} / \partial t \geq 0$$

$$\partial m_{ur} / \partial t \leq 0$$

$$\partial m_{rr} / \partial t \geq 0$$

$$\partial m_{rr} / \partial t \leq 0$$

Esto permite tener una proxy a los flujos de población por motivos económicos o forzados, discriminados para la población urbana y rural, teniendo previsto que la población desplazada es en alto porcentaje de origen rural.

Claros los anteriores comportamientos para la formulación del modelo, un componente importante es el Balance Demográfico Municipal (BDM):

$$BDM_t = P_{tE}^{ret} - P_{to}^{rot} BDM_t = \int (P_{tE}^{ret} - P_{to}^{ot}) dt \quad (9)$$

P_{tE} : Población en el momento t esperada

P_{to} : Población en el momento t observada

re : tasa de crecimiento esperada

ro : tasa de crecimiento observada

Y las tasas de crecimiento se pueden descomponer como:

$$re = rn_e + rm_e; ro = rn_o + rm_o$$

rn_e ; tasa de crecimiento natural esperada

rme ; tasa de migración neta esperada

rno ; tasa de crecimiento natural observada

rmo ; tasa de migración neta observada

Para que $BDM_t = 0$ se necesita que

$$(rn_e + rm_e) = (rn_o + rm_o)$$

$$(rn_e + rm_e) - (rn_o + rm_o) = 0$$

Lo cual permite estimar el comportamiento total urbano y rural a nivel municipal de: rn_o ; tasa de crecimiento natural observada.

rm_o ; tasa de migración neta observada. Estos elementos permitirán reflejar la dinámica demográfica de los municipios del Valle del Cauca en el periodo intercensal 1993-2005.

Resultados

Dinámica demográfica municipal

Se parte del Balance Demográfico Municipal, que consiste en la diferencia entre la población observada y la esperada para el año 2005, y es la base de cálculo posterior. La diferencia se expresa de la siguiente forma:

$$BDM_{2005} = P^O_{2005} - P^E_{2005}$$

En este primer resultado el balance demográfico del Valle es negativo. Las proyecciones realizadas con los supuestos tendenciales de fecundidad, mortalidad y migración neta del censo 1993 resultaron sobrevalorados en 472 mil personas. Por lo tanto, se puede afirmar que durante el periodo 1993-2005 existe una proxy de migración neta negativa de 472 mil personas para el Valle, concentrada en la ciudad de Cali con 348 mil personas (Ver Cuadro 1).

Además de la capital del departamento, los mayores saldos negativos del BDM están en Caicedonia, Buga, Cartago, Sevilla, Palmira, Roldanillo, Ansermanuevo y Andalucía, con BDM superiores a 10 mil personas. Es destacable el BDM negativo de dos municipios cafeteros como Sevilla y Caicedonia, situación que permite inferir que la crisis cafetera que empezó en 1989 se agudizó durante los noventa.

En el extremo opuesto del BDM se destacan los casos de Jamundí, con un saldo positivo de 31 mil personas, y de Yumbo, con 10,6 mil personas, explicado por su cercanía geográfica con Cali, zona de conurbación creciente durante el periodo analizado, y su disposición a la manera del sistema vial de doble calzada.

El caso de Buenaventura, con un BDM de 46 mil personas, es explicable, en primera instancia, por su característica de principal puerto sobre el Pacífico.

En segunda instancia, la urbanización de las poblaciones del suroccidente colombiano es un hecho no menos apreciable, tanto en la región misma (Buenaventura, Quibdó, Guapi y Tumaco) como en el resto de ciudades propias del Pacífico. Al respecto Cali, destino principal de los migrantes del Pacífico sur, adquiere una posición central en el dispositivo socio-migratorio de nivel macrorregional y aun nacional. Estos cambios dificultan las construcciones identitarias elaboradas principalmente, sobre las comunidades negras en lo rural y lo territorial (Ver Agier, Michel, *et al*; 2000).

Al discriminarse el BDM entre lo urbano y lo rural en el departamento, prima un saldo urbano mayor que el rural. Pero se destaca que los BDM negativos son mayores en el área rural para los municipios de Ansermanuevo, Andalucía, Caicedonia, Roldanillo y Sevilla, lo que refleja un preocupante despoblamiento rural en estos municipios.

Cuadro 1. Balance Demográfico Municipal del Valle en el 2005.

Municipios	Urbano (Cabecera)	Rural (Resto)	Total
CALI	-357.561	9.560	-348.001
ALCALÁ	-27	-3996	-4.023
ANDALUCÍA	-3.747	-7.118	-10.865
ANSERMANUEVO	-798	-12.245	-13.043
ARGELIA	-404	-1.108	-1.512
BOLIVAR	-512	-868	-1.380
BUENAVENTURA	50.402	-4.272	46.130
GUADALAJARA DE BUGA	-20.645	2.237	-18.471
BUGALAGRANDE	-1.181	-2.975	-4.156
CAICEDONIA	-8.981	-13.624	-22.605
CALIMA	-2.791	-644	-3.435
CANDELARIA	-4.834	4.646	-188
CARTAGO	-15.714	-1.995	-17.709
DAGUA	-4.288	-999	-5.287
EL ÁGUILA	-299	27	-272
EL CAIRO	-425	1.122	697
EL CERRITO	-5.903	-2.967	-8.870
EL DOVIO	-2.756	-3.290	-6.046
FLORIDA	-7.088	-2.043	-9.131
GINEBRA	1.828	-3.939	-2.111
GUACARÍ	-1.348	-956	-2.304
JAMUNDÍ	20.334	10.979	31.313
LA CUMBRE	-177	223	46
LA UNIÓN	366	-1.194	-828
LA VICTORIA	-1.745	160	-1.585
OBANDO	2.328	-3.480	-1.157
PALMIRA	-25.225	8.808	-16.417
PRADERA	-3.328	-763	-40.91
RESTREPO	-1.222	-2.475	-3.697
RIOFRÍO	-4.010	-3.798	-7.808
ROLDANILLO	-3.978	-8.587	-12.565
SAN PEDRO	400	171	571
SEVILLA	-10.686	-12.119	-22.805
TORO	-4.645	721	-3.924
TRUJILLO	1.540	-841	699
TULUÁ	-7.683	-181	-7.864
ULLOA	-440	-69	-509
VERSALLES	387	209	596
VIJES	1.753	445	2.198
YOTOCO	-972	-1.853	-2.825
YUMBO	8.258	2.407	10.665
ZARZAL	-589	922	333
TOTAL	-416.420	-56.762	-472.187

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas del DANE, GIDEEI.

Para refinar el análisis del BDM_{2005} , se pasa a continuación de una expresión con términos absolutos a términos relativos:

$$BDM_{2005} = [(P_{O2005}/P_{E2005}) - 1] * 100$$

Esta expresión se interpreta como el porcentaje que representa la diferencia entre la población observada y la esperada.

En el Cuadro 2 se encuentra que el BDM_{2005} del departamento es de -10,4%, siendo la diferencia entre lo urbano y lo rural, de solo 1,3 puntos porcentuales. A nivel de municipios Buenaventura, Jamundí, San Pedro, El Cairo, La Cumbre, Trujillo, Versailles, Yumbo, Vijes y Zarzal registran un BDM relativo positivo.

Con BDM relativo y negativo superior al -10% hay 22 municipios, entre los cuales se destacan Caicedonia, El Dovio, Andalucía, Ansermanuevo, Sevilla y Riofrío, que llegan a sobrepasar el -30% de la población esperada, hecho que refleja la magnitud de los movimientos de población registrados en estos municipios. Es importante anotar que, con excepción de Andalucía, estos municipios tiene gran parte de su territorio en la zona de ladera de las dos cordilleras.

De forma desagregada, atendiendo al contexto rural, los municipios con mayor BDM relativo negativo (superiores al 40%) son Alcalá, Andalucía, Ansermanuevo, Caicedonia, Sevilla,

El Dovio, Cartago y Roldanillo. Dado ese comportamiento, estos municipios conforman el grupo de ciudades de mayor expulsión de población rural durante el periodo 1993-2005.

En términos urbanos, los principales despoblamientos se dieron en Andalucía, Caicedonia, Calima, Dagua, El Dovio, Riofrío, Toro y Sevilla, en donde el BDM relativo es superior al -20%. Al parecer un BDM relativo rural está asociado al mismo comportamiento que el BDM relativo en lo urbano.

En el extremo opuesto están los municipios de BDM relativo positivo, entre los que se destacan Buenaventura, Jamundí, Vijes y Yumbo, con niveles superiores al 10%. Los BDM relativos rurales superiores al 10% se concentran en los municipios de Cali, Buga, Jamundí, Palmira, Toro, Vijes, Yumbo y Candelaria, la mayoría de éstos situados en la zona centro sur del Valle.

Respecto al contexto urbano, el BDM relativo superior al 10% se encontró en Buenaventura, Ginebra, Jamundí, Obando, Trujillo, Versailles, Vijes y Yumbo. En este caso no existe un patrón espacial en la distribución del BDM, puesto que los municipios están diseminados por todo el territorio vallecaucano y abarcan el litoral pacífico y el norte, centro y sur del departamento.

El efecto del comportamiento del BDM sobre la Tasa de Urbanización TU^2 de

2 $TU = (\text{Población cabecera}/\text{Población total}) * 100$

Cuadro 2. BDM relativo del Valle en el 2005. Variación porcentual

Municipios	Urbano (Cabecera)	Rural (Resto)	Total
CALI	-14,9	36,5	-14,4
ALCALÁ	-0,3	-52,5	-24,0
ANDALUCÍA	-21,5	-65,1	-38,3
ANSERMANUEVO	6,5	-59,6	-39,7
ARGELIA	-11,9	-27,6	-20,4
BOLIVAR	-12,4	-7,2	-8,5
BUENAVENTURA	21,0	-11,0	16,5
GUADALAJARA DE BUGA	-17,5	15,5	-13,9
BUGALAGRANDE	-9,5	-23,3	-16,5
CAICEDONIA	-27,7	-67,6	-43,0
CALIMA	-23,8	-8,7	-17,9
CANDELARIA	-20,2	10,3	-0,3
CARTAGO	-11,7	-42,7	-12,7
DAGUA	-34,8	-3,7	-13,4
EL ÁGUILA	-11,0	0,3	-2,6
EL CAIRO	-13,1	21,7	8,3
EL CERRITO	-15,4	-12,5	-14,3
EL DOVIO	-34,7	-45,4	-39,8
FLORIDA	-15,0	-12,3	-14,3
GINEBRA	3,0	-26,6	-10,1
GUACARÍ	-6,9	-7,0	-6,9
JAMUNDÍ	45,3	55,1	48,3
LA CUMBRE	-7,3	2,7	0,4
LA UNIÓN	1,6	-14,2	-2,6
LA VICTORIA	-15,8	3,7	-10,4
OBANDO	31,9	-44,2	-7,6
PALMIRA	-10,2	18,9	-5,6
PRADERA	-7,5	-10,6	-7,9
RESTREPO	-12,8	-28,6	-20,3
RIOFRÍO	-43,4	-27,2	-33,6
ROLDANILLO	-14,4	-46,0	-27,2
SAN PEDRO	7,3	1,8	3,8
SEVILLA	-25,7	-5,3	-35,4
TORO	-33,8	13,0	-20,3
TRUJILLO	26,4	-7,2	4,0
TULUÁ	-4,7	-0,7	-4,1
ULLOA	-16,9	2,2	9,0
VERSALLES	11,2	5,3	8,1
VIJES	43,5	13,2	29,7
YOTOCO	-11,6	-20,6	-16,3
YUMBO	11,6	27,8	13,3
ZARZAL	-2,1	8,5	0,8
TOTAL	-10,6	-9,3	-10,4

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas del DANE, GIDEEI.

la población es tal que puede acelerarla o frenar su comportamiento. El Cuadro 3 muestra la diferencia entre la

TU observada y la TU esperada, y se evalúa en puntos porcentuales el desfase. En términos agregados a nivel

Cuadro 3. Tasas de urbanización observadas y esperadas del Valle en el 2005. Variación porcentual

Municipios	Urbano (Cabecera)	Rural (Resto)	Total
CALI	98,28	98,92	-0,64
ALCALÁ	71,61	54,56	17,05
ANDALUCÍA	78,18	61,45	16,72
ANSERMANUEVO	58,17	37,52	20,65
ARGELIA	50,62	45,74	4,88
BOLIVAR	24,42	25,50	-1,08
BUENAVENTURA	89,35	86,05	3,29
GUADALAJARA DE BUGA	85,39	89,11	-3,72
BUGALAGRANDE	53,44	49,30	4,14
CAICEDONIA	78,25	61,69	16,56
CALIMA	56,92	61,28	-4,36
CANDELARIA	27,82	34,75	-6,93
CARTAGO	97,82	96,65	1,15
DAGUA	23,38	31,08	-7,71
EL ÁGUILA	23,23	25,44	-2,21
EL CAIRO	30,94	38,56	-7,62
EL CERRITO	61,05	61,84	-0,79
EL DOVIO	56,63	52,23	4,40
FLORIDA	73,35	73,97	-0,61
GINEBRA	42,08	29,10	12,99
GUACARÍ	58,89	58,57	0,03
JAMUNDÍ	67,83	69,22	-1,40
LA CUMBRE	20,73	22,46	-1,73
LA UNIÓN	76,70	73,57	3,14
LA VICTORIA	67,52	71,93	-4,41
OBANDO	68,59	48,04	20,55
PALMIRA	80,12	84,22	-4,09
PRADERA	86,55	86,14	0,41
RESTREPO	57,38	52,45	4,94
RIOFRÍO	33,92	38,78	-5,87
ROLDANILLO	70,05	59,62	10,43
SAN PEDRO	38,02	36,79	1,23
SEVILLA	74,16	64,50	9,66
TORO	59,18	71,20	-12,02
TRUJILLO	40,65	33,02	7,20
TULUÁ	85,96	86,44	-0,48
ULLOA	41,97	45,94	-3,99
VERSALLES	47,97	46,60	1,37
VIJES	60,23	54,44	5,79
YOTOCO	50,84	48,16	2,67
YUMBO	87,78	89,16	-1,38
ZARZAL	70,60	72,69	-2,09
TOTAL	86,61	86,78	-0,16

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas del DANE, GIDEEI.

departamental, el desfase de urbanización de la población es mínimo ($-0,16$ puntos porcentuales).³ De acuerdo con estos resultados, los procesos de urbanización más acelerados suceden en Alcalá, Andalucía, Ansermanuevo, Caicedonia, Ginebra, Obando, Roldanillo, Sevilla, Trujillo y Vijes. Se observa su distribución espacial heterogénea, que lleva a pensar que los determinantes de esta urbanización para casos como Ginebra están originados en motivos socioeconómicos, basados en la oferta de factores de bienestar existentes en la cabecera,⁴ mientras que los casos de Trujillo, Roldanillo, Sevilla y Caicedonia no pueden explicarse solo por estos factores.

En una situación opuesta, caracterizada por una disminución en su TU, están Calima, Candelaria, Dagua, El Cairo, La Victoria, Riofrío y Toro. Esta situación hace que sus cabeceras municipales sean poco atractivas para la migración intramunicipal y la intermunicipal.

En esta aproximación al comportamiento de la urbanización, quedan por fuera cómo afecta la transformación espacial, que se ha ido dando alrededor de Cali (eje estructurante del Valle) por su cercanía geográfica, y la disminución de los costos de despla-

zamiento en términos financieros y de tiempo entre los municipios.

Comportamiento de la tasa de migración neta

Tomando como base el BDM, se puede obtener una proxy de la tasa de migración neta para los municipios del Valle, a nivel total, urbano y rural. Esto permite realizar un análisis diferenciado espacialmente de la migración entre las cabeceras y el resto rural.

El departamento registró una tasa de migración total anual de $-0,87\%$, es decir, casi un punto porcentual, que tiende a absorber parte del crecimiento natural de la población.

En el Cuadro 4 se han resaltado los municipios con tasas migratorias netas positivas. Se destaca Jamundí, con $4,03\%$ anual, característica que, sin lugar a dudas, genera una serie de presiones sobre la plataforma de servicios del municipio propias de la aglomeración. Siguiendo a Jamundí, figuran Vijes, Buenaventura y Yumbo, con tasas netas positivas y superiores al 1% , porcentaje que sumado al crecimiento natural crea dinámicas demográficas que superan ampliamente el promedio esperado del departamento: alrededor del $1,8\%$. En este grupo, Buenaventura con un $1,38\%$, parece haberse convertido en una fuente

3 Esto refleja que el patrón de urbanización esperado se cumplió para el departamento del Valle.

4 Los factores de bienestar pueden discriminarse como acceso a fuentes de empleo, infraestructura de servicios públicos y oferta institucional para salud, educación, recreación y seguridad. La percepción de estos factores es diferencial para los diferentes grupos etarios de población.

Cuadro 4. Tasa de migración neta total. Variación porcentual

Municipio	Total
JAMUNDÍ	4,03
VIJES	2,47
BUENAVENTURA	1,38
YUMBO	1,11
EL CAIRO	0,69
VERSALLES	0,67
TRUJILLO	0,33
SAN PEDRO	0,32
ZARZAL	0,07
LA CUMBRE	0,04
CANDELARIA	-0,02
EL AGULIA	-0,21
LA UNIÓN	-0,22
TULUA	-0,34
PALMIRA	-0,46
GUACARÍ	-0,58
OBANDO	-0,64
PRADERA	-0,66
BOLIVAR	-0,71
ULLOA	0,75
GINEBRA	-0,84
LA VICTORIA	-0,86
CARTAGO	-1,06
DAGUA	-1,11
GUADALAJARA DE BUGA	-1,16
EL CERRITO	-1,19
FLORIDA	-1,19
CALI	-1,20
YOTOCO	-1,36
BUGALAGRANDE	-1,38
CALIMA	-1,49
RESTREPO	-1,69
TORO	-1,69
ARGELIA	-1,70
ALCALÁ	-2,0
ROLDANILLO	-2,26
RIOFRÍO	-2,80
SEVILLA	-2,95
ANDALUCIA	-3,19
ANSERMANUEVO	-3,31
EL DOVIO	-3,32
CAICEDONIA	-3,58
TOTAL	-0,87

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas del DANE, GIDEEI.

de desestabilización económica, social, ambiental e institucional. Esto evidencia la precaria dotación de la plataforma de servicios del municipio. Otro fenómeno importante de la dinámica migratoria positiva se ob-

serva en El Cairo, Versalles y Trujillo, municipios ubicados en la cordillera Occidental, que desde 1985 han tenido saldos migratorios netos negativos, con una reversión de los flujos migratorios.

Los municipios expulsores con tasas netas negativas superiores al 2%, tales como Caicedonia, El Dovio, Ansermanuevo, Andalucía, Sevilla, Riofrío y Alcalá, tienen un complejo proceso de despoblamiento, observable en la población económicamente activa y con mayores niveles de educación.

En el grupo de los municipios con migración neta total entre -1% y -2% se encuentran Argelia, Toro, Restrepo, Calima, Bugalagrande, Yotoco, Cali, Florida, El Cerrito, Buga, Dagua y Cartago. La mayoría de estas poblaciones se sitúan más en la zona de la ladera de la cordillera Occidental; otros tienen sus cabeceras municipales en la zona plana, y otros se encuentran en el centro y sur del departamento. Se podría pensar en un efecto de atracción de Cali sobre los flujos, pero la capital del departamento también está en este grupo, lo que implica que debe haber otra explicación de este fenómeno migratorio.

Al discriminar el comportamiento migratorio entre lo urbano y rural, se afina el análisis, con una tasa urbana promedio de -0,88% para el departamento, similar al promedio (Ver Cuadro 5).

Por su parte, Jamundí tiene una tasa de 3,78%, seguido de Vijes, Obando, Ginebra, Trujillo y Buenaventura, con tasas de migración neta urbana superiores al 1%. Señala este hecho la existencia de dinámicas migratorias netas hacia las cabeceras iguales o superiores al crecimiento natural

anual, con las presiones que este hecho conlleva sobre las plataformas municipales de servicios, los precios del suelo urbano y los cánones de arrendamiento.

En un grupo intermedio con dinámica positiva están Yumbo, Versalles, San Pedro y La Unión. En particular, en La Unión, parte de la explicación de su dinámica positiva es que es el centro de un clúster agrícola y agroindustrial, alrededor del cultivo tecnificado de los frutales, lo que la convierte en la zona del país con mayores niveles de tecnificación de especies antes consideradas de patio, como son la guanábana, la guayaba y la papaya, principalmente.

En el otro extremo, de tasas netas negativas de migración, están Riofrío, Dagua, El Dovio, Toro, Caicedonia y Sevilla, con saldos superiores a -2% anual, que reflejan una precaria oferta de fuentes y oportunidades de empleo en estos municipios o en los cercanos a estos, lo que genera un flujo pendular diario o semanal.

Los casos de Sevilla y Caicedonia con respecto a la dinámica migratoria urbana reflejan cómo los eslabonamientos de la actividad cafetera con actividades urbanas se fragmentaron en el tiempo, sin que se presentare necesariamente, una reconversión hacia actividades productivas poco dependientes de la actividad cafetera.

En el grupo de las tasas negativas entre -1% y -2% se encuentran municipios como Calima, Andalucía, Cande-

Cuadro 5. Tasa de migración neta urbana. Variación porcentual

Municipios	Urbano (Cabecera)
JAMUNDÍ	3,78
VIJES	3,62
OBANDO	2,66
GINEBRA	2,50
TRUJILLO	2,20
BUENAVENTURA	1,75
YUMBO	0,97
VERSALLES	0,94
SAN PEDRO	0,61
LA UNIÓN	0,3
ALCALÁ	-0,02
ZARZAL	-0,17
TULUÁ	-0,39
ANSERMANUEVO	-0,54
GUACARÍ	-0,57
LA CUMBRE	-0,61
PRADERA	-0,62
BUGALAGRANDE	-0,79
PALMIRA	-0,85
EL AGUILA	-0,92
YOTOCO	-0,97
CARTAGO	-0,97
ARGELIA	-0,99
BOLIVAR	-1,03
RESTREPO	-1,07
EL CAIRO	-1,09
ROLDANILLO	-1,20
CALI	-1,24
FLORIDA	-1,25
EL CERRITO	-1,28
LA VICTORIA	-1,32
ULLOA	-1,41
GUADALAJARA DE BUGA	-1,46
CANDELARIA	-1,68
ANDALUCÍA	-1,79
CALIMA	-1,98
SEVILLA	-2,14
CAICEDONIA	-2,31
TORO	-2,81
EL DOVIO	-2,90
DAGUA	-2,90
RIOFRIO	-3,62
TOTAL	-0,88

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas del DANE, GIDEEI.

laria, El Cerrito, Florida, Cali y Buga, de la zona centro sur del departamento, y Ulloa, La Victoria, Roldanillo, El Cairo, Bolívar y Argelia en el norte, subregión que ha registrado desde hace veinte años una dinámica expulsora de pobla-

ción, agudizada a partir de 1989 (crisis de rentabilidad del café).

El comportamiento de la migración neta rural es del -0,78% para el departamento, inferior al total y al urbano, hecho interesante porque se

esperaba que esta tasa fuera superior, dato que hubiera explicado los movimientos de población urbana intermunicipios, e incluso la migración internacional registrada en los últimos diez años.

Para la migración rural positiva se rompe el patrón observado en las otras tasas, puesto que con excepción de Jamundí, con un 4,59%, Cali, Yumbo, El Cairo, Palmira, Buga, Vijes y Toro tienen tasas superiores al 1%. Para el caso de Jamundí, Cali, Yumbo y Palmira se puede detectar un desplazamiento de la población hacia zonas suburbanas y rurales ubicadas por fuera de los perímetros ciudadanos de sus cabeceras, lo cual acentúa la tendencia de la población de los estratos 5 y 6 principalmente a vivir en zonas campestres y con baja densidad poblacional por kilómetro cuadrado (Ver Cuadro 6).

En otro grupo con dinámica positiva pero inferior al 1% anual, está Candelaria, que se puede considerar un municipio con un fenómeno similar al de Jamundí, Yumbo y Palmira, lo que explicaría el saldo negativo del casco urbano de Cali: la población ha buscado opciones campestres, pero cercanas a la ciudad.

En este grupo están igualmente Zarzal, Versalles, La Victoria, La Cumbre, San Pedro y El Águila. Se destaca, nuevamente, la reconversión demográfica de Versalles. no solo en lo urbano sino también en lo rural, lo cual es reflejo de su transformación

productiva. Para La Cumbre, se puede esperar que exista un efecto reflejo de lo anotado sobre Cali y los municipios próximos, en cuanto a lo suburbano y rural de la residencia de la población, creando así el fenómeno de los suburbios, inherente a las grandes ciudades norteamericanas y europeas.

Se vuelve a corroborar la crisis demográfica de Caicedonia, con -5,64%, y Sevilla, -4,41%, que absorben con facilidad más de dos veces el crecimiento natural de la población. Tasas superiores al 2%, tienen municipios como Andalucía, Ansermanuevo, Alcalá, Roldanillo, El Dovio, Cartago, Obando, Restrepo, Argelia y el caso sui géneris de Ginebra, ciudad que se ha ido reconvirtiendo hacia un crecimiento focalizado en lo urbano. Lo que se puede observar es un patrón de despoblamiento rural de los municipios del norte del Valle, con la notoria excepción de Versalles.

En el grupo de los municipios con migración neta negativa en su área rural entre -1% y -2% anual están Bugalagrande, Yotoco, La Unión, Cerrito y Florida. Con excepción de La Unión, estos son municipios de la zona centro sur del departamento en donde no hay una homogeneidad alrededor de un cultivo, con excepción del caso de la caña de azúcar en El Cerrito y Florida. En La Unión este comportamiento negativo parece estar asociado a un creciente grupo de asalariados rurales que viven en el casco urbano pero son fuerza de trabajo de la actividad frutícola.

Cuadro 6. Tasa de migración neta rural. Variación porcentual

Municipios	Urbano (Cabecera)
JAMUNDÍ	4,59
CALI	3,04
YUMBO	2,31
EL CAIRO	1,81
PALMIRA	1,58
GUADALAJARA DE BUGA	1,29
VIJES	1,10
TORO	1,08
CANDELARIA	0,86
ZARZAL	0,71
VERSALLES	0,44
LA VICTORIA	0,31
LA CUMBRE	0,22
SAN PEDRO	0,15
EL ÁGUILA	0,03
TULUÁ	-0,06
ULLOA	-0,19
DAGUA	-0,31
GUACARÍ	-0,58
BOLÍVAR	-0,58
TRUJILLO	-0,60
CALIMA	-0,60
PRADERA	-0,72
BUENAVENTURA	-1,03
FLORIDA	-1,04
EL CERRITO	-1,04
LA UNIÓN	-1,18
YOTOCO	-1,72
BUGALAGRANDE	-1,94
GINEBRA	-2,21
RIOFRÍO	-2,26
ARGELIA	-2,30
RESTREPO	-2,38
CARTAGO	-3,56
OBANDO	-3,68
EL DOVIO	-3,78
ROLDANILLO	-3,83
ALCALÁ	-4,38
SEVILLA	-4,41
ANSERMANUEVO	-4,97
ANDALUCÍA	-5,42
CAICEDONIA	-5,64
TOTAL	-0,78

Fuente: Elaboración del autor con base en estadísticas del DANE, GIDEEI.

Conclusiones

El balance demográfico del Valle es negativo, puesto que las proyecciones realizadas con los supuestos tendenciales del censo 1993 sobre fecundidad, mortalidad y migración

neta resultaron sobrevalorados en 472 mil personas.

Fuera de la capital del departamento los mayores saldos negativos del BDM están en Caicedonia, Buga, Cartago, Sevilla, Palmira, Roldanillo,

Ansermanuevo y Andalucía, con BDM superiores a 10 mil personas.

En el extremo opuesto del BDM se destaca el caso de Jamundí, con un saldo positivo de 31 mil personas, y de Yumbo, con 10,6 mil personas, lo que se explica por su cercanía geográfica con Cali y por ser zonas de conurbación creciente durante el periodo analizado.

Al discriminarse el BDM entre lo urbano y lo rural, en el departamento prima un saldo urbano mayor que el rural. Pero se destaca que los BDM negativos son mayores en el área rural para los municipios de Ansermanuevo, Andalucía, Caicedonia, Roldanillo y Sevilla.

En el Valle del Cauca el desfase de urbanización de la población es mínimo: solo -0,16 puntos porcentuales. Los procesos de urbanización más acelerados se presentan en Alcalá, Andalucía, Ansermanuevo, Caicedonia, Ginebra, Obando, Roldanillo, Sevilla, Trujillo y Vijes. Lo heterogéneo del resultado en cuanto a su distribución espacial lleva a pensar que los determinantes de esta urbanización para casos como Ginebra están originados en motivos socioeconómicos basados en la oferta de factores de bienestar.

Hay que plantear y evaluar una hipótesis sobre el comportamiento de los flujos pendulares de población entre Cali y los municipios próximos a ella en términos geográficos.

El departamento registró una tasa de migración total anual de -0,87%,

es decir, casi un punto porcentual, lo cual absorbe por municipio parte del crecimiento natural de la población.

Al discriminar el comportamiento migratorio entre lo urbano y rural, por así decirlo, se afina el análisis, con una tasa urbana promedio de -0,88% para el departamento, similar al promedio.

El comportamiento de la migración neta rural es del -0,78% para el departamento, inferior al total y al urbano, lo cual es interesante, puesto que lo esperado es que esta tasa fuera superior, lo que puede explicarse por movimientos de población urbana intermunicipios e incluso en la migración internacional registrada en los últimos diez años.

Bibliografía

- AGIER, M., *et al.* (2000). *Espacios regionales, movilidad y urbanización, dinámicas culturales e identidades en las poblaciones afrocolombianas del Pacífico sur y Cali. Una perspectiva integrada*. Cali: Universidad del Valle. CIDSE, 89p.
- BANGUERO, H. (1985). El proceso migratorio en Colombia: Determinantes y consecuencias. *Boletín Socioeconómico* (13), 23-36.
- RAVENSTEIN, E. (1885). The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society* 48(2), 195-199.
- FIELDS, G. (1980). Migración permanente en Colombia: prueba de hipótesis del ingreso esperado. *Desarrollo y Sociedad* (3), 99-115.
- LEE, E. (1966). A theory of migration. *Demography* 3(1), 47-57.

- KUZNETS, S., *et al.* (1957). *Population distribution and economic growth-united status 1877-1950*. Philadelphia: American Philosophical Society.
- HARRIS, J. y Todaro, M. (1970). Migration, unemployment and development: A two sector analysis. *American Economic Review* 60(2), 126-142.
- HENAO, H. *et al.* (1998). *Desarraigo y futuro. Vida cotidiana de familias desplazadas de Urabá*. Medellín: Cruz Roja Colombiana.
- IBÁÑEZ, A.M. y Moya, A. (2006). *¿Cómo el desplazamiento forzado deteriora el bienestar de los hogares desplazados?: Análisis y determinantes del bienestar en los municipios de recepción*. Bogotá: CEDE Universidad de los Andes, 43p.
- IBÁÑEZ, A.M. y Velásquez, A. (2006). *El proceso de identificación de víctimas de los conflictos civiles: una evaluación para la población desplazada en Colombia*. Bogotá: Documento CEDE, 36p.
- LÓPEZ, Á. (1970). Migración y marginalidad urbana en países subdesarrollados. *Demografía y Economía* 4(2), 192-209.
- PRESSAT, R. (1979). *Demografía estadística*. Barcelona: Editorial Ariel, 211p.
- REYES, A. y A.M. Bejarano. (1998). Conflictos agrarios y luchas armadas en la Colombia contemporánea. *Análisis Político* (5), 6-27.
- SAPOZNIKOW, J. (1976). *Segmentación de mercados y migración interna en países menos desarrollados*. Bogotá: Documentos CEDE, 31p.
- SHAW, P. (1974). Land tenure and the rural exodus en Latina America. *Economic Development and Cultural Change* 23(1), 123-132.
- TODARO, M. (1969). A labor migration and urban unemployment in less Developer countries. *American Economic Review* 59(2), 138-148.
- VILORIA, J. (2006). *Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada*. Cuadernos de Economía Regional N° 80. Cartagena: Banco de la República, 59p.